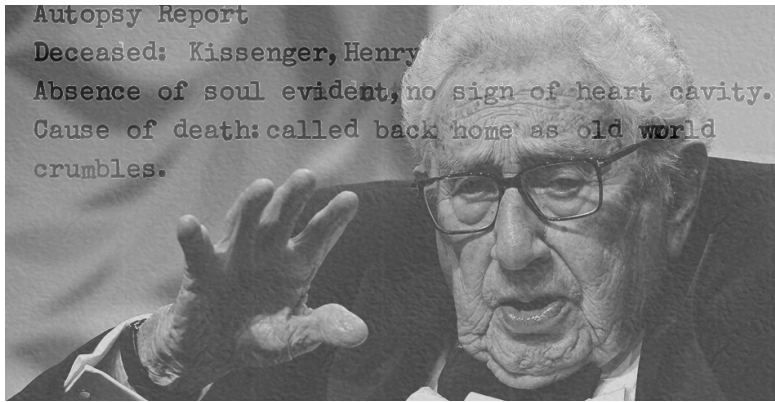


MUTUAL AID MONTHLY

Una Producción de Des Moines Mutual Aid

Enero 2024



Un Demonio Regresa al Infierno

Camarada Pat

Henry Kissinger nació de padres judíos en Alemania en 1923 y huyó de ese país antes del Holocausto en 1938. Llegó a los Estados Unidos y comenzó su carrera justo cuando nuestro país estaba absorbiendo activamente los restos de la Alemania nazi en su propia defensa, inteligencia y aparatos financieros. Durante las ocho décadas siguientes, se deshonró al actuar como agente clave del aparato de política exterior del Cuarto Reich y nunca conoció a un torturador, dictador de derecha o compañero genocida que no le agradara.

Sus crímenes son demasiado numerosos para siquiera generalizarse aquí. A modo de muestra, fue uno de los arquitectos del bombardeo masivo de civiles laosianos y camboyanos bajo el gobierno de Nixon en la década de los 70s, orquestó el apoyo estadounidense a los campos de exterminio de los falsos comunistas, Los Jemeres rojos, en Camboya a lo largo de esa década, brindó apoyo diplomático al ejército paquistaní en su limpieza étnica de los bengalíes en Pakistán Oriental en 1971, consolidó el estatus de China como aliado de facto de los Estados Unidos contra la Unión Soviética en las últimas décadas de la Guerra Fría, ayudó a diseñar el golpe de 1973 contra Allende en Chile, apoyó a todos los presidentes torturadores que la CIA pudo erigir en Latinoamérica, y por finalmente, el apartheid respaldado por Israel y Rodesia...

Podríamos seguir. Las bibliotecas podrían estar llenas de relatos de los delitos cometidos contra la dignidad humana gracias a Kissinger. Si existe el infierno, él estaría allí ahora, siendo atormentado por sus millones de víctimas. No podemos consolarnos con esta fantasía, y menos sabiendo que los acólitos de Kissinger todavía deambulan por los pasillos del poder en este país abandonado por Dios. La única esperanza que tenemos de represalia contra este demonio es aniquilar el orden internacional que él pasó su vida construyendo.

Henry Kissinger, 1923-2023. Pudrase en el infierno.

Las revueltas en la prisión de Fort Madison de 1981

Subcomandante Ronnie

En la mañana del 2 de septiembre de 1981, los reclusos de la original Penitenciaría Estatal de Iowa en Fort Madison tomaron como rehenes a cuatro funcionarios, incluido el director de seguridad y el subdirector de seguridad, con escopetas caseras y otras armas para forzar una respuesta a las malas condiciones de vida.

Esta prisión de máxima seguridad en particular se construyó antes de que Iowa se convirtiera en estado y se llevó a cabo la última ejecución federal del siglo XX. Fue cerrada en 2015 y reemplazada por una nueva prisión a una milla de distancia.

Durante las 11 horas que los reclusos controlaron la prisión tomaron 8 rehenes más con quienes intercambiaron ropa. Liberaron a un rehén para lograr una demanda para hablar con los medios. Se apoderaron de un tractor y una carretilla elevadora de la prisión y comenzaron a abrir las celdas, logrando arrancar la puerta de entrada de una, pero no antes de que la autoridad corrupta lograra cortar las barras de la parte trasera para reprimir la rebelión. Dos tercios de los prisioneros salieron de sus celdas y se amotinaron por toda la prisión causando daños por un millón de dólares (aproximadamente 3,5 millones de dólares de 2024). Lamentablemente, sus demandas se pierden en la historia, una táctica común del Estado para impedir cualquier simpatía y solidaridad con los prisioneros.

Seis semanas más tarde, mientras la prisión estaba cerrada las 23 horas del día, 15 prisioneros que regresaban de hacer ejercicio asaltaron a sus guardias, tomaron a 13 de ellos como rehenes, tomaron sus llaves y dejaron salir de sus jaulas a los otros 100 prisioneros en su celda. Nuevamente exigieron hablar con los medios, lo que también se perdió en la historia.



Amigos y Enemigos, Primera Parte

La crítica es un regalo, para los demás y para uno mismo. ¿Por qué dárselo a los enemigos?

Jenots Tumsa

1. Desde el punto de vista de acabar con la sociedad de clase, la mayor parte de la “praxis” es tan eficaz como quedarse en casa, incluso cuando lo es en otros sentidos, como forzar un cambio de política. No equivale necesariamente a influencia revolucionaria, organización o incluso a un cambio de “conciencia”. ¿Debería ir a la protesta? ¡Sí! Pero no puedo permitir que esto me haga delirar sobre el panorama general, el poder que nos da o no nos da contra el Estado, etc. ¿Cuál es el valor estratégico de las cosas que hago y cuándo esas mismas cosas me distraen de mi atención? ¿Esta pregunta?

2. La mayor parte de la retórica moral estándar de la “izquierda,” es decir los izquierdistas menos radicales, pertenece al enemigo. Hablar de “derechos” normalmente deriva en apelaciones al deber del Estado de proteger esos derechos, o a la “responsabilidad” que supuestamente tienen la oposición de ser respetuosos, etc.

3. Una persona que quiere derrotar a su enemigo no intenta ayudarlo constantemente. Los partidos burgueses no pueden gestionar un sistema en decadencia: sólo pueden aparentar que lo son. Deberíamos negarles esta apariencia y pensar detenidamente cómo nuestras críticas les dan credibilidad. Por ejemplo, “los demócratas necesitan ____”. No, los demócratas no lo han hecho y *no pueden*.

4. Rara vez criticamos a nuestros amigos, porque nuestro entorno lo prohíbe: en lugar de ser un método, la “izquierda” es un club social, con todos los riesgos emocionales que conlleva.

5. La “honestidad” de la crítica no proviene de decir la verdad, p. elegir no mentir u omitir hechos. Proviene de la timidez y de un grado básico de duda sobre uno mismo. Para dudar de uno mismo es necesario tener objetivos, propósitos y valores sobre los cuales dudar. El objetivo central de la “izquierda,” es decir Demócratas, y progresistas, sigue siendo reformar el capitalismo, no construir el comunismo.

Este volante es una producción de Des Moines Mutual Aid, que es una red local de anarquistas, comunistas y socialistas que construyen una autonomía comunitaria frente al capitalismo y el Estado. A continuación se detallan nuestros puntos de unidad: básicamente, la perspectiva política y social que nos une.

0. Creemos en trabajar hombro a hombro y solidarizarnos con todas las comunidades oprimidas. Nosotros mismos estamos oprimidos, y nuestro trabajo de ayuda mutua es una lucha por nuestra liberación colectiva. No creemos en un modelo de caridad de arriba hacia abajo. En cambio, contrastamos nuestros esfuerzos de ayuda mutua horizontal, el fomento de relaciones y comunidades mutuamente beneficiosas, con la caridad deshumanizadora y colonizadora.

1. Creemos en la autonomía comunitaria. Creemos que las comunidades en las que vivimos y nos organizamos han sido en gran medida excluidas de los servicios sociales estatales, pero intensamente vigiladas por el aparato represivo estatal. Es fundamentalmente e incapaz de satisfacer las necesidades de la gente. Queremos construir comunidades autosuficientes que sean independientes del Estado capitalista, tanto material como ideológicamente, y que puedan resistir su represión.

2. Somos abolicionistas penitenciarios. La abolición y la ayuda mutua que practicamos están indisolublemente ligadas. No dependemos de las instituciones capitalistas ni de la policía para hacer nuestro trabajo. Creemos en la construcción de comunidades fuertes y resilientes que hagan que la policía quede obsoleta, incluidos sistemas comunitarios de rendición de cuentas e intervención en crisis.

3. Trabajamos para elevar la conciencia política de nuestras comunidades. Parte de la educación política consiste en conectar las experiencias vividas por las personas con una perspectiva política más amplia. Otro componente es trabajar para garantizar que las personas puedan satisfacer sus necesidades básicas. Es difícil organizarse para una liberación futura cuando alguien está atrincherado en la lucha del día a día.

4. Tenemos desacuerdos abiertos entre nosotros sobre ideas y prácticas. Creemos que no existe otra fórmula para resolver nuestras diferencias ideológicas que trabajar por nuestros objetivos comunes, relacionarnos unos con otros de manera camarada y respetarnos unos a otros, ya sea que podamos o no resolver los desacuerdos en el proceso.

Si quieres involucrarte, díselo a un miembro del colectivo. Para obtener más información, incluido cómo donar, visite <https://iowamutualaid.org/>.